

CELCIT. Dramática Latinoamericana 184

LOS CHARCOS DE LA CIUDAD

Mariana de Althaus

Personajes: 8

Gabriel

Andrea

Lolo

Juani

Iván

Magda

Sofía

El Insecto

Interior de una casa. Está dividida en dos ambientes: el cuarto de Gabriel, que puede estar en un altillo, y la sala-taller, que en realidad es un espacio casi vacío en el que sólo hay algún mueble viejo y algunos bastidores con cuadros a medio terminar.

ESCENA 1. HOY

Oscuro. Se escucha una voz de mujer, jadeante.

VOZ: No, no, espérate. Deja eso Gabriel, no seas tonto, por favor, No hagas eso... ¡Gabriel!

Se escucha un disparo. Se prenden las luces. Gabriel está tirado en su cama, con

la pistola cerca de su mano. Andrea está a unos metros, parada, mirándolo sin moverse. Apagón.

ESCENA 2. CUATRO AÑOS ANTES

Gabriel está sentado frente a una mesita en la cual hay dos ensaladas.

GABRIEL: Andrea, me estoy aburriendo.

ANDREA: (En off) Estoy buscando las servilletas.

GABRIEL: Esta ensalada se ve buena, ah.

ANDREA: (En off) Empiezas sin mí y te mato.

GABRIEL: Ya, pero apúrate pues. Se va a enfriar. (Come de la ensalada de Andrea)

ANDREA: (En off) Gabriel, contrólate, ya voy.

Gabriel reacomoda la ensalada y los cubiertos. Andrea entra y se sienta frente a él.

ANDREA: Puedes empezar.

GABRIEL: Gracias señorita.

ANDREA: De nada. Mmm. Ésta está riquísima.

GABRIEL: La mía está gloriosa.

ANDREA: Es que no has probado la mía.

GABRIEL: No. Pero imposible que esté mejor que ésta.

ANDREA: La tuya no tiene champiñones.

GABRIEL: La tuya no tiene tocino.

ANDREA: Aj, pura grasa.

GABRIEL: Deliciosa grasa. ¿Me puedes cortar ahora las uñas de los pies?

ANDREA: Cuánto me vas a pagar.

GABRIEL: Ya pues. Me los he lavado con jabón.

ANDREA: Felizmente. Está bien. Pero después tú me tienes que hacer cariñito por quince minutos.

GABRIEL: Trato hecho.

Gabriel se limpia la boca con una servilleta. Hace una bolita con ella y se la

muestra a Andrea.

ANDREA: Me tiras esa cochinada y te mato.

Gabriel sonríe amenazándola con tir rsela.

ANDREA: Te mato,  entiendes? Te juro que me vengo.

GABRIEL: Tiemblo.

ANDREA: Te vas a arrepentir.

GABRIEL: No me provoques.

Andrea mira el ketchup que est  frente a ella. Gabriel lo coge rápidamente. Ella lo mira amenazante.

ANDREA:  Te mueres de ganas de tir rmela pero te cagas de miedo!

GABRIEL: Ya te jodiste.

El le tira la bolita. Ella se lanza contra Gabriel pero éste sale corriendo.

ANDREA:  Maldito! Ahora sí te cagaste.

Andrea lo atrapa y lo besa.

GABRIEL: Me encantan tus venganzas.

ANDREA: Todavía no me he vengado.

GABRIEL:  Ah, no? Y cómo te vas a vengar.

ANDREA: Te voy a matar.

GABRIEL: Ya me estás matando.

Andrea lo mira extrañada. Se aparta un poco de él.

GABRIEL: Ahorita. Con tu amor. Ya me estás matando.

Apagón.

ESCENA 3. HOY

Gabriel est  echado en la cama. Está muerto. Andrea está sentada a su lado. Sólo parpadea.

Suena el timbre. Andrea no reacciona. Vuelve a sonar. Mira hacia la puerta, atontada. Suena por tercera vez. Andrea reacciona, se pone de pie, mira a Gabriel, no sabe qué hacer. Vuelve a sonar el timbre. Va a abrir. Es Lolo.

LOLO:  Andrea! Qué sorpresa. No sabía que ibas a estar aquí. Traje un whisky. El

tono de voz de Gabriel ayer por teléfono me sugirió que íbamos a necesitar alcohol para la conversación de esta noche. Aunque, en realidad, las conversaciones de Gabriel siempre necesitan alcohol. (Nota el atontamiento de Andrea) ¿Qué tienes?

ANDREA: ¿Ah? No, nada. Whisky, qué rico. Traigo dos vasos.

LOLO: ¿Te has fumado un troncho?

ANDREA: No.

LOLO: ¿Y Gabriel?

ANDREA: Estás con plata.

LOLO: Soy un hombre exitoso, no te olvides. Yo no tomo nada que baje de veinte dólares. ¿Gabriel está?

ANDREA: ¿Gabriel?

LOLO: ¿No ha llegado todavía?

Andrea niega.

LOLO: Lo mato. Esta vez lo mato si me deja plantado.

Andrea sirve whisky.

LOLO: Bueno pues. Empezaremos solos. ¿Y tú qué haces acá? Hoy te soltaron temprano de la revista.

Andrea asiente.

LOLO: Estabas con la regla.

ANDREA: No era un buen día para trabajar.

Silencio.

LOLO: ¿Y dónde está Gabriel?

ANDREA: Qué rico whisky. (Toma un montón) Qué rico.

LOLO: Oye, Andrea... ¿qué te pasa, ah?

ANDREA: La pasa. (Suelta una risita nerviosa. Toma más. Se atora)

LOLO: (Le quita el vaso a Andrea) A ti te pasa algo.

ANDREA: (Le quita su vaso a Lolo) Nada, Lolo. ¿Qué tal algo de música? Dame, te sirvo más. (Rellena el vaso de Lolo) Algo para animar el ambiente, ¿no? (Va hacia el equipo de música) Vamos a ver qué hay acá. No, mejor no, la música de Gabriel es deprimente. Vamos a conversar, ¿no? Para eso viniste. (Se sienta)

Siéntate. Gabriel... ya llegaré.

LOLO: Andrea...

ANDREA: ¿Qué tal la chamba? Qué cuentan tus ratones. (Pausa incómoda) El otro día, mientras cagaba, me puse a leer los ingredientes de mi desodorante y me acordé de ti. Dije: le voy a preguntar a Lolo qué el Marsitil Lactato. Es importante saber qué se está echando uno en el ala todos los días, ¿no crees? (Pausa) ¿Qué es?

LOLO: ¿Qué cosa?

ANDREA: Marsitil Lactato.

LOLO: Ah. Es...

ANDREA: No, mejor ni me digas. De repente me da asco y luego voy a tener que andar por ahí con olor a ala. Lo que me pareció raro es que en ninguna pasta de dientes salen los ingredientes, ¿te has fijado? Eso es bastante sospechoso, ¿no te parece? Desde ese día me da cosas cada vez que me lavo los dientes. (Pausa larga) No. ¿Sabes qué, Lolo? Mira, eeeh... (Se pone de pie, le quita el vaso y toma su contenido. Coge la botella y se la da) Mejor ándate. Gabriel se debe de haber olvidado que venías. Ya lo conoces. Puede llegar a las cinco de la mañana. O nunca. (Lo lleva hacia la puerta) Vete, Lolo. Chau, nos vemos.

LOLO: Qué te pasa, Andrea.

ANDREA: ¿Ah?

LOLO: ¿Qué carajo tienes?

ANDREA: Nada, Lolo. Estoy un poco cansada. Quiero tirarme en la cama y dormir un mes.

LOLO: ¡Qué te pasa, Andrea! (Silencio) ¡Andrea!

ANDREA: Gabriel ha muerto.

Se miran paralizados.

LOLO: ¿Ah?

A Lolo se le cae la botella.

ANDREA: Ay. Se cayó. Voy a traer un recogedor. Ya vengo.

LOLO: (La detiene por el brazo) Qué hablas. ¿Por qué mierda dices que Gabriel está muerto?

ANDREA: Porque ya no respira.

LOLO: ¿Qué estás diciendo? ¿Qué ha pasado!

ANDREA: Voy a recoger esto, ¿ya? Me da nervios.

LOLO: (La detiene fuertemente de los hombros) ¡Carajo, Andrea! ¡Dime qué mierda ha pasado!

ANDREA: (Explota) ¡No sé! ¡No me preguntes qué mierda ha pasado! ¡Se ha perforado el cerebro con una puta pistola! Eso es lo que ha pasado, puta madre. Andrea abraza a Lolo. El queda paralizado.

ESCENA 4. TRES MESES ANTES

Gabriel pinta un cuadro. Lolo lo observa.

GABRIEL: ¿Por qué biología? ¿Por qué extraña razón alguien puede decir un día "quiero estudiar biología"?

LOLO: Porque quería entender la vida.

GABRIEL: ¿Y?

LOLO: ¿Y qué?

GABRIEL: Hay gente que quiere entender la vida y se mete a estudiar filosofía, o psicología, o arte, o teatro.

LOLO: No, pues. Yo quiero entender la vida de lo observable, de lo que sé que existe.

GABRIEL: Un filósofo escéptico te diría que lo que ves no existe, que son sólo apariencias.

LOLO: Y yo le diría que se meta sus apariencias por el culo.

GABRIEL: ¿Y ya aprendiste qué mierda es la vida?

LOLO: Claro.

GABRIEL: ¿Ah, sí? ¿Y qué es?

LOLO: (Lo mira muy serio, sin saber qué decir) Ni idea.

GABRIEL Tienes suerte. Yo creo que los que se han dado cuenta de qué es en realidad la vida, hace rato que se han pegado un tiro en la cabeza.

ESCENA 5. HOY

LOLO: ¿Está allí?

Andrea asiente.

LOLO: ¿Quién te avisó?

ANDREA Nadie. Anoche me dijo que hoy tenía algo muy importante que decirme, que no me quedara hasta tan tarde en el periódico. Pedí permiso y cuando llegué acá... me estaba esperando con la pistola en la boca.

LOLO: ¿Has llamado a alguien?

Andrea niega. Lolo va hacia el cuarto. Andrea se sienta mirando los vidrios. Lolo se detiene al ver a Gabriel sobre la cama. Quiere llorar y patear la pared. Trata de controlarse y sale del cuarto.

LOLO: ¿No te dijo nada?

ANDREA: No.

LOLO: ¿No dejó alguna carta, o algo así?

ANDREA: (Le entrega un sobre vacío) Esto.

LOLO: ¿Y la carta?

ANDREA: No hay carta. Lo dejó así. Vacío.

Lolo sonríe irónico. Arruga el sobre y lo tira al piso. Andrea lo recoge, lo estira cuidadosamente y lo guarda.

ANDREA: Me miró un buen rato. Le dije cosas... pero era como si no me escuchara.

LOLO: ¡Y por qué no lo detuviste!

ANDREA: ¿Cómo? Estaba ahí parado, con la pistola en la sien, mirándome fijamente como un loco. Sentía que si me acercaba a él o hacía un movimiento, se dispararía. Creí que si hablaba tranquila y le decía todo lo que lo quería, dejaría el arma y vendría a abrazarme. Alcanzó a darme una horrible mirada de... no sé qué... justo antes de apretar el gatillo. Y yo creí que en realidad a la que estaba matando era a mí.

LOLO: ¿Tampoco te dijo nada ayer? ¿No te insinuó nada en estos días?

ANDREA: Nada.

LOLO: Increíble: un tipo tiene que matarse para que su novia se entere de que es un infeliz.

ANDREA: ¡Imbécil! (Le tira una cachetada) No tienes ningún derecho a culparme. Tú sabes cómo era. Nadie podía saber qué le pasaba. Además, yo no era la única persona que lo rodeaba y que podía haber intuido algo. Que yo sepa tú eras uno de sus mejores amigos.

Lolo voltea la mirada.

ANDREA: Jode, ¿no? Me encanta que te joda. Yo no soy la única que lo dejó morir.

Silencio. Suena el timbre. Los dos se asustan.

LOLO: ¿Esperas a alguien?

ANDREA: No.

LOLO: ¿Quién será?

ANDREA: Ni idea.

Vuelve a sonar el timbre.

LOLO: Voy a abrir.

ANDREA: Espera. ¿Qué te dijo él ayer?

LOLO: Que quería conversar esta noche conmigo. LO mismo que a ti.

ANDREA: No abras.

Se miran. Lolo abra la puerta. Es Juani, un tipo hiperactivo y destartalado.

JUANI: ¡Lolaso! ¿Qué ha sido de tu vida cuñau! Hola Andrea.

LOLO y ANDREA: Hola.

JUANI: ¿Estaban saliendo?

LOLO: No.

JUANI: ¿Y Gab... (Se tropieza con los vidrios) Chucha, ¿qué pasó acá? ¡Quién fue el huevón que botó una Johnny Walker! ¿No tienes una cañita, para no desperdiciar?

ANDREA: Voy a traer un recogedor. (Sale)

JUANI: ¿Se ha peleado la parejita? (Silencio) Puuuta... cuando esos se pelean es mejor estar lejitos, nomás. ¿Dónde está el Cabriel, ah?

LOLO: ¿Te dijo que vivieras?

JUANI: Sí. Pero, por lo visto, la chupeta se posterga, ¿no?

LOLO: Ajá.

JUANI: Oye, ¿pero es grave la cosa? ¡Esa pendeja seguro que le puso los cachos de nuevo!

LOLO: Cállate. No es eso.

JUANI: Uf.

Entra Andrea con escoba y recogedor. Barre.

JUANI: Flaca: la armamos sin tu novio. He traído unas cositas que te van a hacer feliz. Total, ese huevón anda últimamente en una nota bien negativa, él se la pierde. ¿Tú también le entras al trip, cuñado? Por ahí que hasta se te va la cara de padre de familia.

LOLO: Cierra la boca imbécil.

JUANI: Asu. Se nos ofende el tío. Ya, no te ases, pues, cuñado. Yo vengo en buena onda. Sólo acudí rápidamente al llamado de mi broder. ¿Tú qué dices, flaca?

(Saca un sobrecito) ¿Te animas?

ANDREA: Au mierda. Me corté.

JUANI: Bueno. Veo que no soy bien recibido. ¿Saben dónde está Gabriel?

ANDREA: En su cuarto.

JUANI: ¿Está jateando?

ANDREA: No sé. Anda a ver.

Juani va hacia el cuarto.

LOLO: Juani, mejor no entres.

JUANI: Oe, cuñado. A mí me han invitado.

LOLO: Sí, pero...

JUANI: Relájate, sólo le voy a preguntar si hay cambio de planes o no.

LOLO: Juani...

JUANI: ¡Cabriel!

Juani entra al cuarto. Lolo mira a Andrea, quien parece indiferente a todo.

JUANI: Compadre, aquí vengo en tu ayuda. Oe, Cabriel, despiértate pues. ¡Oe compadre! (Levanta la sábana y salta hacia atrás, horrorizado) ¡Concha su madre! (Sale corriendo del cuarto) ¡Qué ha pasado! ¡Andrea, qué mierda le ha

pasado a Gabriel!

ANDREA: Tu pistola, imbécil.

JUANI: (Aterrorizado) ¿Un accidente?

ANDREA: No. Bien a propósito. Quiso ver cómo funcionaba tu juguetito en su cabeza.

ESCENA 6. UNA SEMANA ANTES

Gabriel y Juani, en un baño.

GABRIEL: A ver compadre, juégatela.

Juani le pasa a Gabriel una tarjeta con coca.

GABRIEL: ¿Está buena?

JUANI: De la puta madre.

GABRIEL: Yo creo que mejor nos quedamos acá nomás y nos zurrarnos en la reunioncita ésa, ¿no?

JUANI: ¿Nos vamos a quedar toda la noche en el ñoba? Las hembritas van a protestar cuando quieran retocarse el make up.

GABRIEL: No tengo nada de ganas de soplar una conversación de hembrita culta esta noche.

JUANI: Entonces no converses. Llévatela a la tuya a hacer cosas más emocionantes.

GABRIEL: Andrea a no mueve de acá ni cagando. Se siente recontra inteligente hablando cojudeces con esos retrasados mentales.

Pausa.

JUANI: Oe, cuñao.

GABRIEL: ¿Ah?

JUANI: ¿Por qué estás con ella, ah?

GABRIEL: No preguntes cojudeces.

JUANI: Ustedes no tienen nada que ver. Ella es sanasa, tú eres malogradaso. Ella es inteligente, tú eres un corchaso. Ella es exitosa y tú no tienes ni pal micro.

Ella está buena y tú estás más feo que la mierda.

Gabriel lo mira con odio.

JUANI: (Tratando de arreglarla) Ella es recontra planta y tú eres pilasas... ¡Cómo no te aburras, ah? (Ríe) ¿Qué hacen ustedes? Nunca me has contado eso: ¿qué hacen ustedes cuando están solitos? ¿Ven tele? ¿Preparan la cena juntos? ¿Toman el té? ¿Salen a pasear agarraditos de la mano por el malecón? ¿Comentan las noticias del día mientras tomas café y pan con mermelada por las mañanas?

GABRIEL: (Agarrándolo fuertemente, con mucha rabia) ¡Sí, sí, sí! ¡Todo eso hacemos!

Juani se pone de pie, asustado por la reacción de Gabriel.

GABRIEL: Y también tiramos como locos, para darte el panorama completo. Y todo es de la puta madre, envidioso de mierda.

JUANI: Ah. ¿Y por qué me lo dices con tanta rabia? (Gabriel no contesta) ¿Estás seguro de que es tan paja?

Gabriel se va contra Juani, pero como está muy borracho y drogado no logra pegarle fuerte. Juani lo lanza al piso.

GABRIEL: No sabes nada. Así que no hables.

JUANI: ¡Yo hablo de lo que me da la puta gana! Te vas a la mierda si me vas a querer pegar por cualquier huevada que te joda.

Silencio. Juani se sienta nuevamente junto a Gabriel. Permaneces en silencio.

JUANI: Ok, compadre, te pido disculpas. Era una broma, no sabía que te ibas a poner así.

Gabriel saca una cajetilla de cigarros y le ofrece uno a Juani. Fuman.

GABRIEL: ¿Me prestas tu pistola?

JUANI: ¿Para matar a Andrea?

GABRIEL: No seas imbécil. Un pata está que me persigue para que le dé un billete que le debo por coca.

JUANI: ¿Qué piensas hacer?

GABRIEL: Una buena cuadrada, nomás. Para que deje de joder.

JUANI: Si quieres te acompaño. Ni siquiera tenemos que sacar la pistola. Entre los dos, le sacamos la entreputa.

GABRIEL: ¿Me la prestas o no?

JUANI: Bueno, pero me la cuidas bien, cuñao. No quiero perder a mi ángel de la guarda. (Silencio) ¿Vamos afuera?

ESCENA 7. HOY

JUANI: ¡Nooo! ¡Qué hijo de puta!

Juani pronuncia palabras ininteligibles mientras llora como un niño. Andrea evita mirarlo.

JUANI: Yo no sabía... Yo no me imaginé...

ANDREA: (A Lolo) Dile que se calle, por favor. Dile que deje de llorar.

JUANI: El estaba normal, no me dijo nada...

ANDREA: ¡Dile que se calle!

LOLO: Ya Juani. No fue tu culpa. Nadie se hubiera imaginado que haría eso.

Nadie.

Silencio.

JUANI: ¿Dónde está la pistola.

ANDREA: La tiré al malecón.

JUANI: ¿Al malecón? ¿Estás loca? ¿Quieres que cualquier idiota la encuentre y se ponga a matar gente o haga lo mismo que hizo él?

ANDREA: ¡No digas idioteces! Esa pistola mató a Gabriel. ¿Qué querías, que le saque brillo y la cuelgue en la pared? No sabía qué hacer con ella. Fue lo primero que se me ocurrió.

JUANI: Ya la cagaste, Andrea.

ANDREA: ¿Y para qué la quieres? ¿No será más bien que tú eres el que quiere andar matando gente por la calle? Esa gente miserable con la que paras no debe de tener ningún reparo en volarle los sesos a nadie. ¿Alguna vez has matado a alguien, Juani? (Silencio) Maldito asesino.

Juani busca la mirada de Lolo para que lo apoye, pero éste lo mira acusándolo.

JUANI: Váyanse a la mierda.

Suena el timbre.

ANDREA: Puta madre. ¿Gabriel ha invitado a todo Lima a su velorio? No abran.

Esto lo ha hecho a propósito para volverme loca.

Lolo va hacia la puerta.

ANDREA: No abras, por favor. No quiero que venga nadie más.

LOLO: Déjate de ridiculeces, Andrea. Tú llévate esto y yo voy a ver quién es.

ANDREA: Lolo... ¿tú entienes?

LOLO: No.

ANDREA: ¿Qué debemos hacer?

Vuelve a sonar el timbre.

LOLO: Abrir la puerta.

ANDREA: Ya.

Andrea, como una autómatas, sale con la escoba y el recogedor. Lolo abre la puerta. Es Iván, un tipo muy guapo y formal, que viene con una chica. Lolo y Juani miran a Iván sorprendidos.

IVÁN: Hola. Ella es Magdalena. (A ella) El popular Lolo.

LOLO: Hola, Magdalena.

MAGDA: Hola, me puedes decir Magda porque eso de Magdalena suena a llantos y piedras y eso no tiene nada que ver conmigo. (A Iván) Oye, ¿éste es tu gran tono, Ivancito? Yo lo veo un poco monse, ah.

Andrea entra. Ve a Iván. Todos la miran. El avanza hacia ella.

IVÁN: Hola Andrea.

ANDREA: Iván. ¿Qué haces aquí?

IVÁN: Vine a la fiesta.

ANDREA: ¿Fiesta?

JUANI: Oye compadre, ¿a ti quién te ha invitado?

IVÁN: Gabriel. Me dijo que iba a hacer un tono en su casa.

JUANI: Bueno pues, ya ves: no hay tono.

IVÁN: Sí, ya veo.

MAGDA: Yo también.

JUANI: Lárgate con tu germa.

MAGDA: ¿Germa?

ANDREA: Espérate Juani. (A Iván) ¿Gabriel te llamó a invitarte?

IVÁN: Sí. Raro, ¿no?

MAGDA: (A Andrea) Hola, yo soy Magda.

ANDREA: (Sin prestarle mucha atención) Hola.

MAGDA: Así que tú eres la famosa Andrea.

LOLO: Iván, van a tener que irse. Hemos tenido un problema.

MAGDA: ¿Qué, ah?

Todos miran a Magda.

MAGDA: Uuuy... qué gravedad se respira aquí... las energías negativas me están poniendo el aura de color negro.

Todos la quieren matar.

MAGDA: Ay, sorry. ¿Nos vamos, flaco? Acá me están mirando feo.

IVÁN: ¿Ha pasado algo? (Silencio) ¿Y Gabriel? (Silencio) Andrea, ¿dónde está Gabriel?

ANDREA: Ha salido. Por favor, Iván.

IVÁN: Díganme qué pasa, tal vez puedo ayudar.

JUANI: Oye, compadre, ¿tú no entiendes cuando te dicen chau?

IVÁN: Andrea, no me voy a ir hasta que me cuenten qué pasa. A pesar de todo, Gabriel es mi amigo. Y tú también.

JUANI: Qué tal concha, carajo.

LOLO: Gabriel está muerto, Iván. Así que mejor váyanse.

IVÁN: ¿Qué? No, ya pues, en verdad. ¿Qué ha pasado?

JUANI: Oye, ¿tú estás sordo o eres idiota? Te lo voy a explicar bien, pues: aquí no hay ningún tono, Gabriel está muerto y tú ya te fuiste.

MAGDA: Uy chucha.

ANDREA: Déjalo que se quede, Juani. Si Gabriel nos ha llamado a todos nosotros, ha sido porque quería que nos encontremos. Para algo.

LOLO: Hace un rato no querías que viniera nadie.

ANDREA: Mira, si ya acepté que se quede éste (Refiriéndose a Juani), qué me importa el resto. Que entren todos los "invitados".

IVÁN: ¿Me puedes explicar qué pasa?

JUANI: Permítanme a mí el placer de decírselo: Gabriel se pegó un tiro y antes

nos llamó a nosotros para asegurarse de que viniéramos a llorar por él.

IVÁN: ¿Qué?

MAGDA: Pucha, qué loco tu amigo, ah.

JUANI: Bueno: vamos a entrar al jueguito que nos preparó Gabriel, pues.

Pónganse cómodos, están en su casa. La fiesta ha comenzado. ¿Quién quiere alcohol?

MAGDA: (Emocionada) Ay, qué nervios.

ANDREA: ¿Alcohol?

JUANI: ¿Y qué quieres que hagamos? ¿Qué nos pongamos a rezar?

ESCENA 8. CINCO AÑOS ANTES

Gabriel pinta un cuadro que no vemos.

GABRIEL: Andrea, ¿puedes venir? No me salen bien tus ojos.

ANDREA: Gabriel, tengo que terminar este artículo para hoy.

GABRIEL: Un ratito.

ANDREA: ¿Por qué mejor no me tomas una foto?

GABRIEL: Quiero pintarte a ti.

ANDREA: En mis fotos yo me veo igual que como me veo en el espejo.

GABRIEL: Tu imagen en el espejo tampoco eres tú.

ANDREA: ¿Ah, no? O sea que yo nunca me he mirado a mí misma.

Silencio.

ANDREA: ¿Por qué me pintas?

GABRIEL: Para eternizarte.

ANDREA: No sé si valga la pena.

GABRIEL: Las mujeres como tú no deberían morir.

ANDREA: Nadie debería morir.

GABRIEL: Los hombres como yo deben morir jóvenes.

ANDREA: ¿Ah, sí? ¿Por qué? ¿Por qué eres malo? ¿Eres un mal para la sociedad?

GABRIEL: Es el destino.

ANDREA: No digas ridiculeces.

GABRIEL: Cuando me muera, no quiero que haya silencio. Quiero que hagan una fiesta por mí.

ANDREA: ¿Con mariachis te provocarías?

GABRIEL: Nadie de negro. Nada de misas.

ANDREA: Cállate, ¿quieres? Te estás dando demasiada importancia a ti mismo.

GABRIEL: Ya está.

ANDREA: ¿Terminaste? A ver. (Observa el cuadro, maravillada) ¿Así soy?

GABRIEL: Así te veo.

ESCENA 9. HOY

JUANI: Voy a ver si hay algo para tomar.

ANDREA: Deja. Yo voy.

Andrea sale.

IVÁN: ¿Por qué... se mató?

Silencio.

LOLO: Tenemos que hacer algo. No podemos dejarlo ahí tirado toda la noche.

MAGDA: ¿Está acá? Huácala.

LOLO: Además, hay que avisar a alguien, no sé... a sus padres, a su familia.

JUANI: A sus viejos, él les importa un pincho. Están juergueándose en algún lugar del mundo. Además, no subestimes a nuestro amigo, Lolito. Él debe de haber planeado todo para que esta noche lleguen justo los que deben llegar.

MAGDA: ¿Y si viene un tombo?

JUANI: ¡Uy! Por ahí que a Gabriel se loqueó y decidió que tenía que vengarse de nosotros por alguna pastrulada, y así como nos llamó a nosotros, también llamó a la policía para que nos encuentre chupando con un muerto en la casa, y nos lleve a todos directo a la cana por asesinos psicópatas.

MAGDA: Ay, sería un cague de risa...

Lolo mira a Juani y a Magda con odio.

JUANI: Oye compadre, era una broma. Gabriel nos ha traído para que le hagamos un velorio de la puta madre. Full alcohol y drogas, ¿manyas? Ta qué capo ese

cuñado, ¿ah?... Yo me voy a copiar igualito, ya saben: cuando me muera, harta juerga y prohibido moquear.

Magda ríe. Lolo, indignado, va a busca a Andrea.

MAGDA: Oye Iván, ¿vamos a ver al muerto?

IVAN: No seas morbosa, Magda.

MAGDA: ¿Acaso lo voy a tocar? Lo voy a mirar, nomás. De lejitos. (A todos) ¿Y cómo está, ah? ¿Todo reventado?

Entra Andrea y Mira a Magda con odio. Detrás de ella viene Lolo.

IVÁN: Magda...

MAGDA: Ay, sorry. Es que cuando estoy nerviosa me pongo bruta.

JUANI: (A Iván) Oye, para qué has traído a esta cojuda, ¿ah?

MAGDA: (Seria) Oye, tampoco me cojudees. Ya pedí perdón. Yo soy la enam... (Mira a Iván) Soy la pareja de Iván.

Iván la mira.

MAGDA: Bueno, somos bien patas. Y como me contó lo del tono, me uní. (A Juani) ¿Tienes fuego?

Juani ríe y le tira un encendedor. Mientras, Andrea ha puesto el ron y la Coca-Cola en una mesa. Lolo está junto a ella, viéndola preparar los rones.

ANDREA: Gabriel compró cuatro botellas de ron para hoy. Qué precavido.

LOLO: Andrea, ¿qué estás haciendo?

ANDREA: Cállate Lolo.

LOLO: ¿Te das cuenta de...?

ANDREA: Cállate. No digas nada.

LOLO: No entiendo qué te pasa.

ANDREA: No pienses. Cállate. No pienses. ¿Quieres ron?

Lolo la mira con impotencia.

MAGDA: Ya me aburrí. Me voy.

JUANI: Noooo...

Magda se pone de pie.

ANDREA: ¿Quién quiere?

MAGDA: ¡Ay, yo! Bueno, me quedo un toque.

JUANI: Yeeee.

MAGDA: En realidad, no tengo nada que hacer. Y si hay trago...

Magda coge un vaso. Andrea le da el suyo a Juani y le ofrece uno a Iván, que está abstraído.

ANDREA: ¿Ron?

IVÁN: Ah, gracias.

JUANI: Uy qué rico.

ANDREA: Salud, pues. Por Gabriel.

LOLO: Yo me voy. Esto es una farsa. Yo no pienso celebrar la muerte de Gabriel.

ANDREA: Estás loco. Tú no te vas.

LOLO: Más bien, soy el único que no está loco, por eso me voy. Chau.

ANDREA: Quédate, Lolo. Por favor.

LOLO: ¿Para qué quieres armar esto, Andrea?

ANDREA: Sólo sigo las instrucciones de Gabriel. Nos quiere decir algo. Yo quiero entender.

LOLO: Tú quédate tratando de entender. Yo me voy a hacer los trámites.

Lolo abre la puerta. Se encuentra con Sofía.

SOFÍA: (Sorprendida) ¡Lolo! Hola. Justo iba a tocar.

LOLO: Hola, Sofía.

ANDREA: Qué haces acá.

SOFÍA: No sabía que había una reunión. ¿Está Gabriel?

ANDREA: ¿Y para qué lo buscas?

LOLO: Chau, Andrea.

ANDREA: No te vayas. Los trámites los hacemos más tarde. Te necesito acá.

Lolo mira a Andrea. Después de una pausa, cierra la puerta.

ANDREA: (A Sofía) Pero tú sí puedes irte. ¿Por qué has venido, ah?

SOFÍA: Mejor me voy. Chau.

ANDREA: Me parece excelente, pero primero respóndeme, ¿te dijo Gabriel que vinieras ahora?

SOFÍA: No... en realidad... vine a recoger un libro de Klimt que me iba a prestar, pero no importa. Voy a pedírselo a otra persona.

ANDREA: Ok. Chau.

LOLO: Espera. Dime la verdad, Sofía: ¿te dijo que vinieras hoy a recoger el libro?

SOFÍA: Sí.

LOLO: (A Andrea) Ella también está invitada. Se supone que estamos aceptando seguir el juego de Gabriel, ¿no? Si vamos a hacerlo, hagámoslo con todo. Si yo me voy a quedar, también se queda Sofía.

ANDREA: Lolo, ésta es mi casa.

LOLO: Lo siento, Andrea. Tú aceptaste las reglas del juego.

SOFÍA: ¿Alguien me puede explicar qué pasa?

MAGDA: Sí, a mí también. ¿Por qué no quieres que ella se quede, ah?

IVÁN: Magda, no te metas.

MAGDA: (En voz baja, a Iván) ¿Es la ex o algo así?

JUANI: (A Iván) Bien capa tu hembra, ah.

SOFÍA: Lolo, qué pasa.

ANDREA: Mira, Gabriel se fue de viaje y nos plantó a todos para hacernos una broma. Qué gracioso, ¿no? Ahora: Chau.

SOFÍA: ¿Verdad, Lolo?

Pausa.

LOLO: Gabriel se mató.

ANDREA: ¡Lolo!

Silencio. Sofía no reacciona.

SOFÍA: (Casi imperceptible) ¿Se mató? ¿Cómo que se mató?

LOLO: Con una pistola. Antes, nos llamó a todos para invitarnos.

ESCENA 10. UN MES ANTES

Gabriel en su cuarto. Coge el teléfono y marca un número. Contesta Sofía.

SOFÍA: ¿Aló?

GABRIEL: Hola.

SOFÍA: Gabriel. Hola. ¿Qué hora es?

GABRIEL: No sé.

SOFÍA: Las tres y media.

GABRIEL: ¿Te desperté?

SOFÍA: Qué crees.

GABRIEL: Discúlpame. Mi reloj se cayó en el water.

SOFÍA: ¿Por qué me llamas a esta hora?

GABRIEL: Quería escuchar tu voz.

SOFÍA: Has estado tomando.

GABRIEL: Unas chelitas...

SOFÍA: ¿Estás bien?

GABRIEL Bien... sí... estoy... bien... borracho. (Ríe. Pausa) No te molestes, Sofita. (Pausa) Sofi... Sofita... ¿ya no vas a hablarme nunca más? Dime algo.

SOFÍA: ¿Andrea?

GABRIEL: Andrea es una chica bien bonita, que me ha robado el corazón... no, mentira. Está haciendo un reportaje sobre unos strippers en una discoteca del centro. Ya debería haber llegado, ¿no? Le voy a dar tas-tas.

SOFÍA: Gabriel, ¿por qué me llamas a esta hora?

GABRIEL: No sé... es... por si acaso.

SOFÍA: ¿Por si acaso qué?

GABRIEL: No sé... por si acaso mañana... ya no pueda.

SOFÍA: ¿Y por qué mañana ya no vas a poder?

GABRIEL: Uno nunca sabe, ¿no? De repente, mañana ya no estoy.

SOFÍA: ¿Y adónde te vas a ir?

GABRIEL: ¿Qué sé yo. A Saturno, supongo.

SOFÍA: Ay, Gabriel. Estás hablando incoherencias.

GABRIEL: Ven.

SOFÍA: ¿Estás loco? Es tardísimo, Gabriel.

GABRIEL: No importa, ven. Quiero que vengas.

SOFÍA: Gabriel, Andrea puede llegar en cualquier momento y vernos juntos.

GABRIEL: No quiero estar solo...

SOFÍA: ¡Entonces llámala a ella! (Pausa) Mejor hablamos mañana, cuando estés sobrio, ¿ya?

GABRIEL: Ojalá.

SOFIA: Me tengo que levantar en unas horas.

GABRIEL: Claro.

SOFÍA: Andate a dormir.

GABRIEL: Sueña conmigo bonito.

SOFIA: Ya. Chau, Gabriel.

GABRIEL: Chau.

ESCENA 11. HOY

SOFIA: (No puede hablar, llora) ¿Por qué...? ¿Qué... qué pasó?

MAGDA: Ay, esto es un dramó. Yo no me tengo que quedar, ¿no?

ANDREA: Tú lárgate, carajo.

MAGDA: ¡Ay, qué histérica!

Magda le hace un gesto a Iván como para irse juntos, pero él la ignora. Ella va a irse, pero a medio camino se arrepiente y se ubica en un lugar extremo a observar la escena.

ANDREA: (A Sofía) ¿Y tú por qué lloras tanto? ¿No se supone que tú hace tiempo que no tienes nada con Gabriel?

LOLO: Déjala.

ANDREA: Puta, a ésta le ha chocado como si fuera su esposo.

Sofía está en shock. Se desvanece y Lolo la conduce al sillón.

MAGDA: ¿Alguien quiere que le sirva más ron?

ANDREA: ¿Esta no se había ido?

MAGDA: Sí, pero cloné.

JUANI: (Ríe) Yo quiero otro. Uno poderoso.

MAGDA: Asu.

Magda prepara tragos. Sofía está sentada con la mirada en un punto fijo.

ANDREA: Supongo que estamos todos, ¿no? Espero que no empiecen a llegar todas sus ex.

Suena el timbre.

ANDREA: No lo puedo creer.

JUANI: A ver. Una apuesta: ¿Cuál es ahora? ¿La tetona del cole o la francesa ninfómana? El que pierde, se seca un ron.

MAGDA: ¡Yo digo que la tetona del cole!

JUANI: Ya, yo voy por la ninfa. Ojalá que sea.

Juani abre la puerta. Es un desconocido.

JUANI: ¿Y tú quién eres?

INSECTO: El Insecto.

JUANI: ¿Y qué chucha quieres, insecto?

INSECTO: ¿Está Gabriel?

JUANI: ¿Por qué lo buscas?

INSECTO: ¿Está o no está?

JUANI: Ah, te me pones agresivo...

MAGDA: (Se acerca al Insecto) Hola. ¿Insecto, no? Qué tal, yo soy Magda. Pasa, ahorita viene Gabriel.

Lo hace pasar y cierra la puerta. Todos observan con desconcierto.

JUANI: ¿Y ésta?

MAGDA: ¿Quieres un ron?

INSECTO: Oye flaca, yo no he venido acá a hacer vida social. ¿Está Gabriel o no? Porque si no, me quito.

MAGDA: Oye relájate. Si nos dices para qué lo buscas con tanta urgencia, lo podemos llamar al celular para que se apure.

JUANI: ¿Celular?

INSECTO: No, ya me voy.

ANDREA: Me puedes dejar el encargo a mí. Yo soy su pareja.

INSECTO: Dile que lo vino a buscar el Insecto, nada más.

ANDREA: ¿A qué has venido?

INSECTO: Eso a ti no interesa, flaca.

ANDREA: ¿El sabía que ibas a venir?

INSECTO: Me tengo que ir.

JUANI: (Agarra al Insecto por detrás y le pone una navaja en el cuello) No,

compadre. Tú no te vas a ningún lado. Habla. ¿Para qué has venido?

INSECTO: Oe flaquito, no te metas conmigo.

JUANI: Ya me metí. Así que dime de una vez para qué mierda has venido a buscar a Gabriel.

INSECTO: Ya, está bien. Te voy a contar, pero relájate. Vine para arreglar unos negocios con él.

JUANI: ¿Qué negocios?

INSECTO: De unos cuadros. Yo le iba a comprar unos cuadros para un bar que va a abrir un pata mío.

ANDREA: Qué raro, Gabriel no me ha contado nada.

JUANI: ¿Te dijo que vinieras hay a recogerlos?

INSECTO: Sí... no... Lo que pasa es que se estaba demorando. Así que vine por si acaso ya tenía alguno listo...

SOFIA: Gabriel hace tiempo que no termina ningún cuadro.

Andrea mira a Sofía.

JUANI: No resultó tu cuento, compadre. Intenta con otro, a ver si le chuntas.

INSECTO: ¡Suéltame, carajo!

JUANI: (Le aprieta la navaja al cuello) ¡Di la verdad o te mato, mentiroso de mierda!

INSECTO: Ya, está bien. Relájate compadre. Vine a cobrar una deuda.

JUANI: Una deuda de qué.

MAGDA: De droga, pues, de qué más va a ser.

ANDREA: Una deuda de cuánto.

INSECTO: De un montón de billete. Hace tiempo que me debe el imbécil de tu enamorado. Lo he amenazado varias veces, pero nada. Anoche me llamó y me dijo que ya tenía el billete y que viniera a recogerlo a esta hora.

JUANI: Y que vinieras a recogerlo a esta hora. Muy bien. (Mira a los demás. Suelta al Insecto) Gracias por sincerarte con nosotros, Insectito.

INSECTO: Huevón. Casi me cortas.

JUANI: Es una pena que se haya tardado tanto en pagarte, ¿no? Tanto, que ahora ya no va a poder derte ni una luca.

INSECTO: ¿Qué?

JUANI: Se fue. Se mató. Se largó al más allá.

INSECTO: No jodas. (Mira a todos para comprobar si es verdad) Carajo... Ya sabía que ese huevón iba a terminar así.

ANDREA: ¿Qué?

INSECTO: ¿Y ahora quién me va a pagar?

ANDREA: Dime por qué dijiste eso.

INSECTO: Ese pata no podía vivir sin la merca. Los huevones así nunca terminan bien.

ANDREA: Cállate, imbécil, tú no lo conocías, no puedes hablar. No era para tanto. En una época sí estuvo jodido, pero ahora ya estaba más tranquilo.

JUANI: ¿Tranquilo?

ANDREA: (A los demás) ¿Y por qué lo ha llamado también a él para que venga hoy? (Al Insecto) Seguro lo has estado torturando todo este tiempo para que te pague, ¿no? Por unos dólares de mierda.

INSECTO: Aguanta, tampoco lo puse en la silla eléctrica...

ANDREA: Y quizás también lo iniciaste en las drogas, seguro que tú eres uno de esos imbéciles que andan tentando a los sanos para conseguir nuevos clientes.

INSECTO: Oye, el que empieza en esto, lo hace porque quiere. Yo no obligo a nadie.

ANDREA: Qué asco tu chamba. Es igual que matar.

INSECTO: Mira flaca, vamos a aclarar una cosita: yo no he matado a nadie, ¿entiendes? No tengo ningún cargo de conciencia por lo que hago. Yo vendo mi vaina igual que otros venden chocolates o ametralladoras, ¿ok? Yo no soy responsable de lo que los demás hagan con ella.

ANDREA: Qué fácil, carajo.

JUANI: Oye Insecto, ¿y has traído alguna cosita para compartir?

Andrea mira a Juani con odio.

JUANI: ¿Qué?

ANDREA: (Conteniéndose) Nada Juani. Nada.

JUANI: Ya para el drama, Andrea. ¿Qué culpa tiene ese huevón? Más bien,

deberíamos compadecer al pobre Insecto que se ha quedado misio.

MAGDA: Sí, pobrecito.

Andrea huye a una esquina.

INSECTO: Ta que sí, estoy recagado. (A Andrea) Oye flaca, tú como hembra del difunto, asumirás la deuda, ¿no?

ANDREA: ¿También me vas a amenazar a mí para que te pague?

INSECTO: No, no. Pero alguien tiene que pagarme, si no con qué como.

ANDREA: Lo que voy a hacer es denunciarte, ¿qué te parece?

INSECTO: No pues flaca, no te pases.

Andrea lo ignora.

INSECTO: Y... ¿no ha dejado herencia ese huevón? ¿Ni cien coquitos?

ANDREA: ¡Lárgate!

MAGDA: ¿Un ron con cocacola?

INSECTO: (Resignado) Ya pues.

LOLO: Gabriel nos está manejando a todos. Sabía perfectamente lo que cada uno de nosotros iba a hacer. ¿Qué querrá ese loco que pase esta noche?

INSECTO: Que me paguen.

JUANI: (A Lolo) Oe, relájate tío. Acá nadie quiere pensar. A mí esto me ha dejado tela, mis neuronas están jateando. Yo propongo que nos metamos unos tiros y se acabó el drama.

MAGDA: Al fin habló la cordura.

JUANI: ¿Quién quiere?

MAGDA: ¡Yo!

JUANI: (A Iván) Ya me esta cayendo mejor tu flaca. ¿Tú qué dices, Insecto?

INSECTO: No, yo no me drogo.

LOLO: Juani, tampoco es para armar una juerga.

JUANI: Por qué no. Oe, te aseguro que Gabriel está de acuerdo. Si los fantasmas existen, él debe de estar alistándose para meterse una buena dosis ahorita conmigo. (Habla al aire a su costado) ¿Sí o no, cuñao?

INSECTO: Dile que me pague.

ANDREA: Somos los seis invitados de honor a esta fiesta de mierda. Gabriel nos

ha metido en este nido de ratas, para que nos comamos los unos a los otros. Para que entendamos algo. ¿Qué?

Juani ríe. Silencio.

ANDREA: ¿Ah, Juani?

JUANI: Oe, aguanta el carro, flaca. Me he pasado de vueltas o estás insinuando que ni pata Gabriel nos está enjuiciando a todos.

ANDREA: No sé...

JUANI: A mí no me vas a meter en esa estupidez. Yo no estoy acá para que me enjuicien. A este huevón (Señala a Iván), entiendo, por la pendejada que le hizo. A los demás, tal vez, pero a mí, ni cagando. Qué cague de risa, ahora resulta que, como yo le di la pistola, yo lo maté. O sea que si lo hubiera hecho con pepas, culparían al farmacéutico, ¿no? No es la pistola la que lo mató. Alguien apretó el gatillo de esa pistola, por si acaso. Y, de repente, alguien más le dio una ayudita.

ANDREA: ¿Qué quieres decir con eso, imbécil?

JUANI: No sé, Andrea. Lo único que sé es que nadie se mata porque su mejor amigo le prestó una pistola.

ANDREA: ¿Pero tú eres idiota? ¿No te diste cuenta de que andaba deprimido? Tú sabes lo impulsivo que era. ¿Cómo puedes decir que era tu mejor amigo, si ni siquiera notaste lo desesperado que estaba?

JUANI: ¿Acaso tú te diste cuenta?

ANDREA: No. Bueno, sí. Pero no al límite de... Sabía que estaba mal. Yo pensaba que estaba pasando por una especie de crisis creativa, pero no me pareció grave. Sentía su necesidad de algo, pero no me supo decir qué era y yo nunca lo pude adivinar.

LOLO: Ya basta, ninguno podía adivinarlo. Gabriel nunca dijo que quería morir, ni siquiera lo insinuó.

ANDREA: No.

SOFIA: A mí sí.

Todos miran a Sofía.

ANDREA: ¿A ti? (Pausa) ¿Tú lo has estado viendo en este tiempo?

SOFIA: A veces.

Andrea se lanza hacia Sofía. Iván la detiene.

ANDREA: ¿Y tienes la concha de venir acá? Tú no viniste a buscar ningún libro de Klimt, tú viniste a tirar con él, perra.

MAGDA: Uy, se armó el chongo.

IVAN: Andrea, cálmate. No sirve de nada reclamarle ahora.

ANDREA: ¡Dime pues! ¿Para qué te dijo que vinieras?

SOFIA: Para hacer el amor.

Andrea se lanza sobre Sofía y le pega. Lolo e Iván las separan. Magda y Juani observan el espectáculo como si fuera una película. El Insecto aprovecha el pánico para meterse un cenicero en el bolsillo.

SOFIA: ¡Oye, el que te sacó la vuelta fue él, no yo! Yo no te debo ninguna fidelidad a ti, Andrea. Es más, tú me lo quitaste a mí, ¿no te acuerdas? Así que no busques culpables a tu alrededor. Más bien, mírate a ti y haz un recuento de las cosas en que fallaste para que él haya tenido que buscarme a mí.

ANDREA: Ah, ya. Ahora resulta que yo fui la culpable de que se mate. Qué tal concha, a ti es a la que le dijo que se iba a matar, no a mi. Pudiste haberlo evitado.

SOFIA: Eso me lo dijo mil veces antes. ¿Cómo iba a creerle, si amenazaba con hacerlo y luego no hacía nada? Yo creía que era para llamar la atención, para que me preocupara por él. Yo lo quería un montón, Andrea. Yo nunca me olvidé de él. Pero yo no soy la que dormía en su cama. Él te amaba a ti, pero su amor se estrellaba contra tu autosuficiencia. Él quería que tú también lo necesitaras, Andrea. (Pausa) Te duele la verdad, ¿no? Qué cobarde eres ahora. Esa imagen de mujer indestructible sólo te sirvió para perder al hombre de tu vida.

Pausa.

ANDREA: Vete a la mierda.

Andrea se abalanza a una botella de ron y bebe compulsivamente. Está descontrolada. Lolo trata de quitarle la botella, pero Andrea sigue tomando.

Finalmente Lolo consigue arrancarle la botella y Andrea estalla en llanto.

LOLO: ¡Ya, Andrea!

Lolo trata de abrazarla, pero ella se deshace y cae al piso.

LOLO: Andrea, por favor.

ANDREA: Sí, ya sé lo que estás pensando. Que esto es irreal, ¿no? Esto no puede estar pasando. Nos hemos pasado de vueltas, nos hemos metido ácidos, algo así, ¿no? Seguramente después de un rato se va a despertar y va a venir con legañas y malhumor a decirnos que lo hemos despertado... ¿No, Lolo? Y a nosotros nos va a dar un ataque de risa por lo idiotas que hemos sido al tragarnos el cuento de que... Y vamos a abrir una botella de vino y vamos a brindar y... ¿Sí o no, Lolito? ¿Sí o no?

LOLO: (La abraza) Cálmate, Andrea... Por favor.

Andrea se aparta de Lolo y va hacia el cuarto de Gabriel.

LOLO: Andrea...

Andrea entra al cuarto y cierra la puerta. Silencio. Nadie se mira.

LOLO: Maldita sea.

MAGDA: Esto se está poniendo demasiado dark. Voy a poner un poco de música para aligerar el ambiente.

LOLO: Oye, ¿tú siempre eres así?

MAGDA: ¿Así cómo?

LOLO: ¿Nada te afecta?

MAGDA: Ah, no. Es que tomo polen todas las mañanas.

Magda va al equipo y busca entre los discos. Iván se para junto a la puerta del cuarto. Magda pone un disco de música electrónica y se pone a bailar. Sofía permanece impávida a lo que ocurre.

INSECTO: No seas pendeja... ¿cómo vas a poner esa basura?

MAGDA: Ponte a bailar y no jodas.

JUANI: Buena, flaca. Yo te hago la taba. (Baila con Magda)

INSECTO: (Mirando uno de los cuadros de Gabriel) ¿Cuánto costará uno de estos cuadros?

SOFIA: Es verdad. Esto no puede estar pasando.

LOLO: Sí está pasando. Y tú acabas de empeorar todo.

SOFIA: Alguien se lo tenía que decir.

LOLO: Pero no hoy.

Juani da un grito de emoción.

SOFIA: Gabriel siempre era el centro de toda reunión. Todos tenían puestos los ojos en él, aunque no se diera cuenta. Todos menos Andrea. Y él sólo quería que lo mirara ella.

El Insecto sigue metiendo cosas (tenedores, óleos, pinceles, etc.) en su mochila, bolsillos, donde sea.

IVÁN: (A Lolo) La pistola que usó Gabriel, ¿quién la tiene?

LOLO: Nadie. Andrea la botó.

IVÁN: ¿Estás seguro?

LOLO: (Lo mira asustado) Carajo.

Lolo e Iván corren a hacia el cuarto.

ANDREA: (A Gabriel) ¿Qué estás esperando? ¿Qué estás esperando de mí?

LOLO: ¡Andrea! ¡Abre la puerta!

ANDREA: Debes de estar por acá. (Tantea en el aire) ¿Dónde estás? Gabito, ¿por qué no me haces una seña? Mueve el vaso, la cortina, no sé... Para saber que estás aquí... Para saber que no te has ido todavía. Tengo frío, ¡abrázame!

LOLO: Andrea, qué haces. ¡Abreme por favor!

ANDREA: ¿Y qué se supone que tengo que hacer ahora? ¿Eso también está planeado? ¿Sabías cómo iba a reaccionar? ¿Quiéres saber qué cojudez soy capaz de hacer por tí? ¿Quiéres probar mi amor o algo así? ¿Para eso hiciste esta mierda?

Andrea coge una pistola y se apunta la sien.

ANDREA: Está bien. Ahí voy.

LOLO: ¡Andrea, por favor! ¡Abre la puerta!

Andrea cierra los ojos y prieta la pistola contra su sien.

LOLO: ¡Si no abres, voy a tirar la puerta, Andrea!

IVAN: Cálmate. Déjame a mí. Déjame solo.

LOLO: Oye, compadre, ¿qué te crees?

IVAN: Por favor.

Lolo vuelve a la sala, furioso. Iván se acerca a la puerta y habla bajo.

IVAN: Andrea.

Silencio.

ANDREA: ¿Ah?

IVAN: Andrea, ábreme la puerta, por favor. Soy yo, Iván. Estoy solo. Déjame hablar contigo un momento.

ANDREA: No quiero.

IVAN: Por favor. Déjame abrazarte.

Andrea baja la pistola lentamente. La esconde bajo la sábana. Abre la puerta. Ambos se miran y se abrazan fuertemente.

ESCENA 12. TRES MESES ANTES

Campamento en una playa. Iván toma vino junto a la fogata. Andrea se sienta a su lado.

ANDREA: Tú eres de los que no caen...

IVÁN: Tú tampoco.

ANDREA: Sí caigo. Pero no he tomado mucho, el vino lo tomo despacito.

IVÁN: ¿Gabriel se durmió?

ANDREA: Sí, por fin. Se fumó un troncho y cayó rápidamente en los brazos de Morfeo. Ya me estaba poniendo nerviosa, casi se pelea con un grupo de pasteleros.

IVÁN: ¿No te hartas?

ANDREA: ¿De qué?

IVÁN: De eso, de cuidarlo toda la vida.

ANDREA: No es para tanto. Pero cuando tengo que hacerlo, no me molesta. Él es así.

IVÁN: Pero supongo que a veces también necesitas que te protejan a ti.

ANDREA: Yo sé cuidarme sola.

IVÁN: No sé por qué te esfuerzas en aparentar esa imagen de "miss fuerza y autosuficiencia".

ANDREA: Yo no quiero aparentar nada. Es una forma de tomar las cosas, nada

más. Creo que no me queda otra.

IVÁN: Y la mujer maravilla, ¿llora?

ANDREA: Sí. Pero no en público. Llora con todas las películas, hasta las más pacharacas. Las películas románticas me desgarran el corazón, de verdad.

IVÁN: No te creo.

ANDREA: Soy de la generación que creció con Candy, qué quieres que haga.

(Pausa) También me gusta que me engrían de vez en cuando.

IVÁN: ¿Y Gabriel te enfríe?

ANDREA: Sí.

IVÁN: No parece.

ANDREA: ¿Tengo cara de desprotegida?

IVÁN: A ver.

Se miran. Iván la besa. Ella se separa.

ANDREA: Te detesto.

Iván la besa otra vez y esta vez ella no opone resistencia. Se enciende una luz atrás, que deja ver a Gabriel observando la escena.

ANDREA: Oye, yo tengo enamorado y él es tu mejor amigo. Esto es una estupidez.

Iván la interrumpe con otro beso, pero Andrea se aparta definitivamente de él.

ANDREA: Ya basta. Debo estar loca, no sé por qué le hago esto a Gabriel.

Andrea voltea y ve a Gabriel. Se queda paralizada, luego trata de acercarse a él.

Gabriel, imperturbable.

ANDREA: Perdóname Gabo. Perdóname. Por favor, perdóname.

Gabriel la mira con desprecio y se aparta de ella.

IVÁN: Gabriel...

Gabriel mira a Iván con tal cara de odio que éste no puede seguir hablando.

GABRIEL: Traidor de mierda.

ANDREA: Gabo...

GABRIEL: Váyanse a la conchasumadre.

ESCENA 13. HOY

Andrea se aparta de los brazos de Iván.

IVÁN: ¿Qué estabas haciendo allí adentro?

ANDREA: Nada.

IVÁN: No hagas ninguna tontería, Andrea. Tú vas a salir de ésta.

ANDREA: ¿Para qué?

IVÁN: Para ti.

ANDREA: Tengo miedo.

IVÁN: ¿De qué?

ANDREA: Del vacío. De la ausencia.

IVÁN: Tienes que despedirte de él. Así todo va a ser más fácil.

ANDREA: Yo no sé cómo decir adiós.

IVÁN: Vas a olvidarlo todo, ya vas a ver.

ANDREA: Yo no quiero olvidar. Yo quiero que vuelva. Quiero que esté aquí...

¡Putra madre quiero que vuelva!

Andrea grita. Iván no sabe qué hacer.

ANDREA: Fue mi culpa. Yo lo decepcioné.

ESCENA 14. TRES SEMANAS ANTES

Gabriel y Juani están sentados alrededor de una mesa, jugando a los dados. Hay una botella de ron sobre ella.

GABRIEL: ¡Andrea, te toca secarte el vaso!

ANDREA: (En off) Ya, ya...

GABRIEL: Esta se quiere hacer la loca, ¿no? Pierde una más y se cae privada al piso.

Andrea entra tambaleándose. Toma un seco y volteado de ron.

JUANI y GABRIEL: ¡No dijiste salud!

ANDREA: ¡Noooo!

Le sirven otro vaso. Ella se lo toma.

JUANI y GABRIEL: ¡No dijiste salud!

Se ríen de Andrea. Le sirven otro vaso.

ANDREA: ¡Salud!

Andrea toma. Juani y Gabriel lo celebran.

JUANI: Oe Andrea, tú no sabías jugar, confiesa.

ANDREA: Claro que sabía.

GABRIEL: Voy al baño.

Gabriel sale tambaleándose.

ANDREA: Por lo menos hubieran comprado un mejor ron. Mañana voy a tener que ir a chambear en ambulancia.

JUANI: Mañana es domingo.

ANDREA: Ay, verdad. ¿Ves? Estoy borracha.

JUANI: ¡Buena Andreíta! Ya te tocaba. Te nos estabas volviendo demasiado responsable. Hace tiempo que nos debías una así, con pérdida de dignidad y todo. Ya, de nuevo. Una entre los dos.

Lanzan los dados.

ANDREA: No pues, ustedes están haciendo trampa... ¿Por qué siempre pierdo yo?

JUANI: Porque estás recontra choborra, pues Andrea.

ANDREA: No vale.

JUANI: Ya. Pa ´dentro.

ANDREA: Perdóname ésta...

JUANI: Ya, mira: para que veas que soy buena gente, me voy a solidarizar contigo y yo también me voy a secar un vaso.

ANDREA: Ya, pues.

Andrea se toma su vaso.

JUANI: No dijiste salud.

ANDREA: ¡No! Ya pues, perdóname ésta, por favor. Ya no puedo más. ¡Veo todo doble!

Gabriel regresa.

GABRIEL: ¿Se portaron bien?

ANDREA: ¿Ah?

JUANI: Tu novia está ebria.

GABRIEL: Cuidado, Juani.

JUANI: ¿Cuidado? ¿Por qué?

GABRIEL: Cuando Andrea toma, se olvida de quiénes son mis amigos.

Silencio.

ANDREA: (Seria) No entiendo por qué dices eso.

GABRIEL: Por nada.

JUANI: Ya pues Gabriel, no empieces a broncearte ahora...

ANDREA: Tú sabes que yo no volvería a hacer una cosa así... Con Juani.

Andrea y Juani sueltan una carcajada.

ANDREA: Aunque no sería mala idea, ¿ah? ¿Qué tal un trío?

Juani y Andrea entran en un ataque de risa. Gabriel pateo una silla. Andrea reacciona y se pone seria.

ANDREA: ¡Gabo, perdón! Discúlpame, mi amorcito... dije una estupidez, ¿no? Es que estoy borracha, ¿no te das cuenta? Todo me da risa.

JUANI: Relájate, compadre.

GABRIEL: Tú cállate, Juani.

JUANI: Fue una broma, Gabriel. Estamos ebrios.

ANDREA: Sí, no seas tontito. Vamos a seguir jugando. No, mejor ya sufi de alcohol. Vamos a conversar.

GABRIEL: Eres una perra.

ANDREA: Imbécil.

GABRIEL: Ah... Y encima me insultas.

ANDREA: ¡Tú me has insultado primero!

GABRIEL: Qué, ¿no es verdad, acaso?

Juani sale sigilosamente.

ANDREA: Si dejarme besar por el primer hombre que me hace sentir protegida es ser una perra, entonces sí, ¡soy una perra!

GABRIEL: Ah... por eso fue. Te hizo sentir protegida. Y qué te hizo, ¿ah? ¿Le pegó a un huevón que te dijo "mamacita" en la calle?

ANDREA: No se puede hablar contigo.

GABRIEL: Ya veo. O sea que por lo visto, yo tengo que asumir que soy el culpable de que tú me hayas puesto los cuernos.

ANDREA: No, tampoco es así...

GABRIEL: ¡Y cómo es, entonces!

ANDREA: (Lo abraza) Perdóname. Yo te quiero. Vamos a olvidarnos de eso de una vez, ¿sí? Ya no grites, por favor. Ya no grites más.

ESCENA 15. HOY

ANDREA: Nunca lo olvidó. Se le quedó marcado en la piel, como un tatuaje que sólo él podía ver.

IVÁN: No lo mató ese beso, Andrea. No lo mataste tú, ni lo maté yo. Gabriel no estaba hecho para este mundo. Siempre andaba chocándose contra las paredes, tropezándose. La vida le costaba demasiado. No estaba preparado para sobrevivir acá.

ANDREA: No es verdad. Yo lo traicioné. Yo lo maté sin quererlo, maldita sea.

Magda pone un disco de techno. Baila y saca a Juani.

JUANI: Oe flaca, ¿tú no te cansas?

Lolo sigue tomando ron. Sofía permanece absorta.

MAGDA: Felizmente había una persona normal en esta fiesta. Los demás son unos perturbados.

INSECTO: ¿Puedo cambiar de música? Esto es una basura.

MAGDA: ¿Estás loco? Esta es mi canción preferida.

INSECTO: Qué asco.

JUANI: A mí también me encanta, flaca. ¿Cómo te llamabas?

MAGDA: Dime Uma. Cuando bailo me gusta llamarme Uma.

JUANI: Oe, Uma... no estás tan mal, ah... tienes cara de loca pero te mueves como la Thorman.

El Insecto se aburre y se acerca a Sofía y Lolo.

INSECTO: ¿Y ustedes quiénes son? ¿Los viejos de Gabriel?

Lolo y Sofía lo miran con odio.

INSECTO: ¿Saben si hay whisky? (Pausa) ¿Vodka?

Lolo y Sofía lo ignoran.

INSECTO: ¿Ustedes son sordomudos o están drogados?

LOLO: Cállate.

INSECTO: (Se aleja) Pastrulos.

Juani besa torpemente a Magda. Ella acepta y bailan besándose.

JUANI: Oe, Uma...

MAGDA: Sharon. Cuando beso me gusta llamarme Sharon.

JUANI: ¿Qué tal beso, Sharon?

MAGDA: No está mal.

Andrea e Iván siguen sentados junto al cuarto.

ANDREA: Tengo sed. Quiero agua.

IVÁN: Yo te traigo.

ANDREA: No, yo voy.

Regresan juntos a la sala. Lolo se pone de pie al ver a Andrea.

LOLO: ¿Estás bien?

Andrea e Iván ven a Juani y Magda bailando y besándose. Andrea apaga el equipo de música.

ANDREA: Se acabó el tono. Todos a su casa.

MAGDA: Ay, qué aguafiestas.

JUANI: Oye, flaca. ¿Por qué no te relajas y te metes unos tiros con nosotros? Acá estamos metiéndonos un bailongo bien chévere con Gabriel, ¿no lo ves?

INSECTO: Oe, Andrea, ¿tienes whisky?

JUANI: (A Iván) Oe, cuñado, espero que no te ofendas porque me he agarrado a tu hembra. Fue parte de la coreografía.

Iván lo mira con indiferencia.

MAGDA: No te preocupes, Iván y yo no somos nada.. (Mira preocupada a Iván) ¿O sí? (Ríe) Bueno, si éramos, entonces sorry, compadre. Ya fuiste.

INSECTO: Qué tal choteada.

IVÁN: Magda, ¿porqué no te vas?

MAGDA: Ándate tú. Yo la estoy pasando mostro con Juani.

JUANI: Y yo con Sharon.

IVÁN: ¿Sharon?

JUANI: Bueno, Uma... no, digo... ¿cómo te llamabas?

MAGDA: Como tú quieras.

IVÁN: No puedo creer que sean tan imbéciles.

JUANI: ¿Perdón?

IVÁN: En el cuarto hay un muerto. Y si eso no les importa, por lo menos podrían respetar a Andrea.

JUANI: Oye compadre, tú no la respetaste mucho que yo sepa...

IVÁN: Lo que pasó con Andrea no tiene nada que ver con el respeto. Y por último: a ti eso no te importa.

JUANI: Me importa porque el cornudo fue mi pata. Me importa porque el que le hizo la pendejada decía ser su pata, también. Me importa porque lo que les duele a mis patas, me duele a mí. Y, sobre todo, me importa porque ahora ya está muerto, y ya no puede vengarse de ti.

IVÁN: ¿Y tú crees que a mí no me importa?

Silencio. Se miran. Magda se pone seria.

LOLO: Andrea, voy a ir a ver lo del entierro.

JUANI: (Intentando reponerse) ¿Entierro? Nooo... mejor lo enterramos acá nomás, en el malecón. Armamos una ceremonia bien bacán, con unos tronchitos.

(A Magda) ¿Sí o no, flaca?

Magda sonrío forzadamente.

LOLO: Oye, idiota. ¿Qué tienes en el cerebro, ah?

JUANI: Coca.

LOLO: Se nota.

JUANI: ¿Qué dijiste?

LOLO: Que ya me llegaste al pincho.

Lolo le pega a Juani, y éste se va encima de él. Los demás tratan de separarlos.

ANDREA: ¡Lolo, ya!

LOLO: Oye retardado mental, Gabriel ha muerto, ¿sabes? No sé si te has dado cuenta, pero mañana, cuando vengas a buscarlo para drogarte, no lo vas a encontrar. ¿Y qué vas a hacer con el cargo de conciencia? ¿Vas a meterte tiros toda tu vida para olvidarlo? No, subnormal: no vas a poder. Te va a perseguir

toda la vida, infeliz de mierda.

JUANI: (A Magda, riéndose) ¿Y qué se supone que tengo que hacer? ¿Llorar?

Magda, esta vez, no le celebra la broma.

LOLO: Gabriel nos ha citado esta noche para decirnos algo, y no nos hemos sentado ni un segundo a escucharlo.

Silencio.

LOLO: (A Andrea) Voy a ver lo del entierro. Regreso más tarde.

ANDREA: (Refiriéndose a Sofía) Llévatela.

LOLO: Sofía, vamos.

Sofía lo mira como drogada.

INSECTO: Oye, ésta qué droga se ha metido, ¿ah?

LOLO: (A Sofía) Vamos. Te acompaño a tu casa.

Sofía, como un zombi, se dirige a la puerta con Lolo. Antes de salir, voltea hacia Andrea.

SOFÍA: En el cuento que yo me había inventado no aparecías tú, ni habían pistolas. Gabriel era feliz en mi cuento, a mí me consta.

Sofía sale.

LOLO: Chau, Andrea.

Lolo se acerca torpemente a Andrea y se apoya en ella, ocultando se cara. Se separa y se va. Andrea parece inconvencible.

ANDREA: Qué, ¿no me oyeron? ¡Largo de aquí! ¡Fuera! ¡Ya me cansé de mirarles la cara de imbéciles!

MAGDA: Oye, idiota.

IVÁN: Magda, déjala.

ANDREA: Perdón, ¿me hablas a mí?

MAGDA: Yo no tengo ninguna cara de imbécil.

ANDREA: Ah. Ya.

MAGDA: ¿Ya qué?

ANDREA: Ándate, ¿quieres?

IVÁN: Vete, Magda.

MAGDA: (Los mira con rabia) Me voy porque me da la gana.

Magda sale.

ANDREA: Tú también, Iván. Quiero estar sola.

IVÁN: ¿Estás segura? ¿Vas a estar bien?

ANDREA: Sí. Gracias.

Andrea mira a Juani.

JUANI: Ya, ya sé. Yo también me voy. A Gabriel no le va a gustar que nos botes de su tono.

INSECTO: Oe, flaca. ¿De verdad no tienes nada de billete? ¿Ni cincuenta coquitos?

ANDREA: Lárgate.

INSECTO: Roñosa.

JUANI: Gabriel te va a jalar las patas de noche, vas a ver. Y te vas a volver loca. Juani y el Insecto salen.

IVÁN: Cualquier cosa me llamas.

Andrea asiente con la cabeza. Iván sale. Andrea se queda absolutamente sola.

ANDREA: (Desfalleciente) ¿A dónde te has ido? ¿Al paraíso? ¿Al Infierno? ¿Estás bien por allí? ¿Mejor que acá? ¿Te has convertido en ángel? (Pausa) ¿Quieres que te siga?

Entra Magda.

MAGDA: ¿Tú crees que porque se te ha ido el novio tienes derecho a tratarme así?

ANDREA: ¿Ah?

MAGDA: Pues no. Estás muy equivocada. A mí nadie me trata así, ¿ok?

ANDREA: ¿Qué?

MAGDA: Además, ¿sabes qué? Estás bien mal al pensar que todos te vamos a justificar cuando salgamos de acá y nos enteremos más tarde de que te has pegado un tiro con la misma pistola que usó él. No, pues. Nadie va a decir "Pobrecita, se quedó solita y él se mató por ella... ah, bueno, la pobre qué más iba a hacer"... Ése se mató porque era un cobarde, un pobre débil que prefirió evitar sus problemas y pasarle la cuenta de sus desgracias a su enamorada y sus patas. Así que deja la telenovela, hazme el favor. Y por si acaso, esto no te lo digo porque me hayas caído bien, ah... Porque en realidad me has caído hasta el culo. Sino porque me joden las huevonazas que se suicidan por amor, ¿entienes?

¡Me revientan! Puede que haya miles de razones para matarse, ok... ¡Pero por un hombre! (Voltea para irse, pero en el umbral de la puerta la mira) Éste será un mundo de mierda, pero siempre es posible encontrar la forma de sacarle el juguito.

Andrea la mira. Magda se va. Andrea queda paralizada por un buen rato. Luego va al cuarto y se sienta junto a Gabriel. Coge la pistola y se apunta la cabeza. Va a disparar.

ESCENA 16. HACE UN MES

Oscuro. Sólo se oyen las voces de Gabriel y Andrea.

GABRIEL: Ya pues. De una vez.

ANDREA: ¡Espérate! Todavía no.

GABRIEL: Ya me cansé de esperar...

ANDREA: Cuando falten diez segundos contamos uno por uno.

GABRIEL: Oye monga, en mi reloj hace rato que son las doce.

ANDREA: Tu reloj está adelantado, por eso siempre llegas antes que yo a todos lados.

GABRIEL: No, es porque tú eres la reina de la impuntualidad.

ANDREA: ¡Ya, ya, ya! ¡Flatan diez! Uno...

LOS DOS: Dos, tres, cuatro...

ANDREA: ¡Ay, qué emoción!

LOS DOS: Cinco, seis, siete, ocho, nueve... ¡Diez!

Se prende la luz. Andrea y Gabriel están sentados en la cama, abrazados y besándose. Frente a ellos, una botella de vino y dos copas.

ANDREA: Feliz aniversario, Gabito.

GABRIEL: Feliz aniversario. Salud.

ANDREA: Salud. Y que sean cinco años más.

GABRIEL: ¿Cinco más? Estás loca. Déjame probar con otras, pues.

ANDREA: Para qué, si tienes a ésta.

GABRIEL: ¡Nada más?

ANDREA: ¿Ah?

Andrea le tira su vino a Gabriel en la cara y se ríen. Andrea lo limpia con una servilleta. Se besan.

GABRIEL: Cinco años más, no. Todos. Siempre. Aquí o donde sea.

ANDREA: "Hasta que la muerte nos separe"

Silencio. Gabriel la mira.

GABRIEL: ¿Qué harías si yo me muero?

ANDREA: Me consigo otro. ¡No, mentira!

Ella ríe, pero él sigue muy serio.

ANDREA: (Seria) Me moriría, Gabito. ¿Qué haría sin mi arcángel Gabriel?

GABRIEL: ¿Te morirías?

ANDREA: Bueno, todo sería diferente, una mierda.

GABRIEL: Pero no te morirías.

ANDREA: No, creo que trataría de seguir. Creo.

GABRIEL: Ah.

ANDREA: ¿Por qué me preguntas eso?

GABRIEL: No, por nada.

Pausa.

GABRIEL: Si tú te murieras, yo me mataría para irme contigo.

La luz va descendiendo poco a poco.

VOZ DE ANDREA: Puedes irte

No voy

A comerme todos los dedos de mi mano.

Puedes llevarte

mi sonrisa tonta

mi leve voz

el camino al país de las maravillas.

Puedes irte

no haré maletas

no iré a dormir

no haré sinuosas marcas en mi cuerpo

con tu navaja
Pero me verás
por ahí andaré
lívida
cayéndome sucesivamente
en todos lo charcos sucios
de la ciudad.

Mariana de Althaus. Correo electrónico: mdealthaus@hotmail.com

Todos los derechos reservados
Buenos Aires. Marzo 2005

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral
www.celcit.org.ar. e-mail: correo@celcit.org.ar